

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIERC. CENIZA: MATEO 6: 1-6; 16-18

“(Porque) ayunáis sólo por interés, y apremiáis a vuestros sirvientes; ayunáis entre litigios y pleitos, repartiendo golpes de malas maneras . . .

¿A eso llamáis ayuno, día grato al Señor?

**Éste es el ayuno que yo deseo:
Romper las cadenas injustas,
soltar las coyundas del yugo,
dejar libres a los maltratados, y arrancar todo yugo;
compartir tu pan con el hambriento,
acoger en tu hogar a los sin techos;
vestir a los que veas desnudos
y no abandonar a tus semejantes.
Así surgirá tu luz como la aurora,
y tu herida se curará rápidamente . . .
si partes tu pan con el hambriento,
si sacias el hambre del indigente,
resplandecerá en las tinieblas tu luz, y lo oscuro de ti será como
mediodía” – Isaías 58: 3-8, 10.**

“Los que más se querrán afectar (sic) y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal, no solamente ofrecerán sus personas al trabajo, más aún haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblaciones de mayor stima (sic) y mayor momento . . .” (San Ignacio de Loyola, “Ejercicios Espirituales, 97)

TEXTO

“Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para que los vean; en tal caso no tendrán recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Así que, cuando hagas limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; les aseguro que con eso ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. Así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

“Cuando oren, no sean como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, bien plantados, para que los vea la gente. Les aseguro que con eso ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

“Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que la gente vea que ayunan. Les aseguro que con eso ya recibieron su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu cara, para que tu ayuno sea visto, no por la gente, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.”

CONTEXTO

1) El Evangelio de hoy señala uno de los momentos seminales del Sermón de la Montaña. Las tres obras que caracterizaban a todo judío devoto – limosna, oración, ayuno – se expresan de forma simétrica. La censura de Jesús apunta, en su claridad y dureza, al capítulo 23 de Mateo, el gran discurso de imprecación severísima contra fariseos y letrados.

2) Las primeras palabras de esta sección: “Cuiden de no practicar vuestra justicia delante de los hombres . . . ” remite a Mateo 5: 20: “Porque les digo que, si vuestra justicia no es superior que la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos” – y a Mateo 5: 47: “Y si no saludan más que a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo también los paganos?” –

3) En estos dos textos se introduce la palabra clave de toda esta sección: ¡el griego “perisson” (cf. Dietrich Bonhoeffer, “El precio de la gracia: El Seguimiento”) – En el contexto de Mateo (cf. Mateo 5: 20, 47), en su sentido teológico más profundo y subversivo, significa: “lo siempre más,” “lo extraordinario,” “lo radical,” “lo incondicional,” y, en un contexto paulino (Romanos 5: 20 – 1 Corintios 1: 25-28), equivalente al griego “moron” – “la locura, lo desmedido (por el Evangelio)” . . . Esta es la clave de interpretación para la lectura del Evangelio del Miércoles de Ceniza.

3) La habilidad literaria del evangelista se despliega en la simetría de las tres instrucciones de Jesús: la fórmula común dice:

a) “Cuando (des limosna, ores, ayunes) no hagas . . . como hacen los hipócritas . . . ”

b) “Les aseguro que ya recibieron su paga . . . “

c) “Tú, en cambio . . . ”

d) “Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”

3) PRIMERO: LA LIMOSNA: Los judíos ayunaban lunes y jueves – los primeros cristianos, para diferenciarse, ayunaban miércoles y viernes (Didajé, 8: 1) – Aquí se trata de la limosna (“*eleemosyne*”) en su sentido más común. El exégeta suizo Ulrich Luz nos recuerda que con la práctica de la ayuda comunitaria (Hechos 2: 42ss), las comunidades cristianas introducen algo nuevo: en la época de Jesús no existía todavía en la sinagoga la asistencia a los pobres de forma organizada – Por eso ocurren los abusos en la praxis de la limosna – se conduce de modo auto-promocionista, para encumbrar la imagen pública del benefactor.

4) En ocasiones, se prometía reparto de limosna en la sinagoga en días de ayuno (cf. Strack-Billerbeck IV. 548-550) – Pero, nos recuerda Luz, contrario a una interpretación de literalidad exagerada, NO era costumbre tocar la trompeta al dar limosnas substanciales en la sinagoga. Mateo pone en boca de Jesús una metáfora irónica, caricaturesca, citada en algunos autores clásicos (Demóstenes, “*Orationes*,” 25. 90; Cicerón, “*Epístolas*,” 16. 21. 2; Juvenal 14. 152) – Hay quizás una censura contra la práctica, común en ciudades de cultura griega, de tallar inscripciones o erigir estatuas en honor de benefactores distinguidos por su “*leiturgia*,” sus actos de ayuda y promoción pública.

5) Jesús califica a los donantes de limosna que buscan encumbrar su imagen pública de “hipócritas” - La palabra griega “*hypokrites*” – plural “*hypokritai*” – “hipócrita,” significa, en su contexto griego original, “actor de teatro” –era el nombre dado a los actores en las tragedias griegas originales de Esquilo (ca. 523-ca. 456 A.C.), Sófocles (ca. 497-ca. 406 A.C.) y Eurípides (ca. 480-ca. 406 A.C.). En la traducción griega de los LXX, la palabra se aplica a aquellos que disimulan, o pretenden ser lo que no son (2 Macabeos 6: 21-28; Eclesiástico 1: 28; Job 36: 13) – Es el insulto favorito de Jesús: los 4 evangelios lo ponen en su boca 16 veces.

6) La referencia a la “mano izquierda” y a la “derecha” es simplemente una hipérbole, una frase conocida en autores antiguos – El sentido no es, como señalaba Clemente de Alejandría (m. 214 D.C.), indicar que el propio sujeto ignore su práctica de la caridad - La referencia es, más bien, al juicio escatológico según las obras practicadas (cf. Romanos 2: 16, 28: “ . . . Para el día en que Dios juzgue las acciones secretas de los hombres, según el Evangelio, por Cristo Jesús . . . Pues

ser judío no depende de la apariencia exterior; ni es circuncisión la externa, la de la carne . . . ” (Ulrich Luz).

7) Ya el judaísmo antiguo condenaba la hipocresía en la práctica de la limosna, y prescriben dar la limosna “en secreto” (cf. Eclesiástico 1: 28ss; Proverbios 21: 14). Zadok, rabino del siglo I D.C., advierte que uno no puede transformar la Torá, la Ley, en “una corona de la que uno pueda presumir” – El tratado rabínico “beraka BB” dice que dar limosna para que resulte en prestigio propio es una actitud pagana . . . También siguen esta pista ciertos autores clásicos: Cicerón (“Disputaciones Tusculanas,” 2. 26. 64) dice que “ninguna tribuna para la virtud es superior a la de la conciencia” (Luz, Rudolf Schnackenburg).

8) Y éste es el principio clave que rige la exégesis y la espiritualidad del Evangelio de hoy - Lo que se exige es una conversión radical, total, incondicional, extraordinaria - Se exige el “perisson” - La enseñanza sobre la limosna no se concentra primariamente en una reflexión sobre la limosna individual vs. la acción social transformadora, la pregunta sobre las causas estructurales de la pobreza (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium,” 188 – Helder Cámara) - pero la praxis consecuente con la conversión radical, extraordinaria, incondicional – con el “perisson” – no puede ser otra que un compromiso apasionado con la justicia social, con la lucha contra las estructuras que causan pobreza - Éste es el “más todavía” inevitable del texto.

9) El texto del Evangelio de hoy forma como un “sandwich,” o, si se quiere, en términos más técnicos, una estructura (en cierta manera, aunque no exactamente) “quiástica,” simétrica, en torno a la enseñanza del Padre Nuestro (Mateo 6: 9-15) – Jesús dice que “tu Padre, que ve en secreto, te recompensará” – “Tu Padre” – He aquí un anticipo del corazón palpitante del Sermón de la Montaña, del Evangelio de Mateo, de la gran oración dominical – Jesús dice que todo esto fluye, como un río de su manantial, de la relación íntima, de amor apasionado, con el Padre - Esta relación es lo que le da sentido a todo.

8) SEGUNDO: LA ORACIÓN: En la religiosidad judía del tiempo de Jesús, el sitio privilegiado de oración era la sinagoga (la palabra griega “proseuche,” “orar,” puede también connotar, por asociación, “sinagoga”). Pero como la sinagoga, como institución laica, no era considerado lugar sagrado, se podía orar en cualquier parte. El texto se refiere a la práctica de orar tres veces al día: por la mañana, al mediodía, y por la noche. En la sinagoga se oraba en voz alta, pero la oración privada, en silencio, era tenida, desde el AT, como ejemplar (cf. 2 Reyes 4: 33; Filón, “Vida Contemplativa,” 25-27 (Luz) – por supuesto, los Evangelios, en

particular Lucas, nos presentan a Jesús retirándose a un lugar apartado para orar – cf. Joseph Fitzmyer, Luke Timothy Johnson).

9) Jesús indica “entrar en tu cuarto” – El griego “tameion” puede significar una despensa de provisiones, aunque su sentido más corriente designaba un cuarto que no se podía ver desde la calle – Haciendo un juego de palabras en griego, el obispo Teofilacto (1055-1107) sostenía que “no es el lugar (“topos”) sino el modo (“tropos”) y el objetivo (“topos”) de la oración lo que realmente importa.

10) El sentido de las palabras de Jesús es enseñar, con exageración deliberada (“hipérbole”) la actitud necesaria en la oración – Jesús previene contra un modo de orar que degenera en auto-exhibicionismo religioso - De nuevo, lo clave es que la oración va dirigida a Dios, que es nuestro Padre - La relación filial con Dios excluye toda suerte de intento auto-promocionista, todo tipo de vanidad religiosa – tan común hoy en día como lo era en aquel entonces.

11) Esto hay que tomarlo en serio. Karl Barth (“Dogmática Eclesial,” III/4, 95) ha dicho, con contundencia profética: “La oración como demostración de fe . . . como resumen apretado del contenido de la predicación, la oración como instrumento de edificación, es un abuso, ya no es oración. La oración no es oración si se quiere decir algo a otro que no sea Dios” (citado por Ulrich Luz).

12) TERCERO: EL AYUNO: Mateo pone en boca de Jesús – de nuevo – hipérboles para ilustrar su censura de los hipócritas – usa la palabra “skytropos” – “cara sombría,” “desfigurar el rostro” – En la literatura helenista se usaba para hablar de cultos extraños, de prácticas aberradas – En la liturgia judía, había ocasiones en que el ayuno y las otras prácticas religiosas exigían signos externos visibles: la prescripción para el “Yom Kippur,” el “Día de la Reparación (o: “Reconciliación”) dictaba usar un sayal tosco y raído, no usar perfume, y esparcir ceniza en la cabeza (Ulrich Luz, Martin Hengel, Brad Young)

13) Las palabras de Jesús sobre “desfigurar el rostro” (“poner la cara sombría”), y su opuesto (“perfumarse y lavar la cara”) se empalma con las otras palabras, de sabor igualmente singular, sobre la limosna (“que mano izquierda no sepa lo que hace la derecha) y la oración (“orar visiblemente en las sinagogas y las esquinas”) - El exégeta Alan Tannehill las llama “fórmulas cruciales y sorprendentes,” que en su capacidad de “shock value,” dejan amplia libertad a la imaginación del oyente (o lector del evangelio), y por lo tanto, no son redacciones teológicas de Mateo, sino que se remontan al Jesús histórico – Jesús busca perturbar, sorprender, subvertir - Exige el “perisson,” lo radical, lo extraordinario.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1: La cita de San Ignacio que precede esta Reflexión sitúa en contexto la proclamación de Jesús en la narrativa de hoy.

La cita nos presenta, en cierta manera, el muy reiterado “magis” de San Ignacio - ¡lo siempre más, lo radical, lo extraordinario, lo incondicional! ¡Es el equivalente ignaciano del “perisson” de Mateo 5: 20, 47! ¡Siempre más!

2: El 13 de febrero de 1977, escasamente 27 días antes de sufrir martirio (12 de marzo), el jesuita salvadoreño Rutilio Grande pronunció su última homilía, en Apopa:

“Me temo, hermanos y hermanas, que muy pronto no se permitirá que la Biblia y el Evangelio entren por nuestras fronteras – las impresiones de estos libros serán prohibidas porque todas sus páginas son subversivas . . . ¡subversivas contra el pecado, naturalmente!”

Y, porque la Escritura es subversiva, así fue la vida y la muerte de Rutilio Grande - ¡dió el “magis,” el “perisson,” en comunión con la Pascua de Jesús!

3: Dietrich Bonhoeffer (1906-1945), el teólogo, profeta y mártir de la vesania nazi, apunta (“El Precio de la Gracia: el Seguimiento”) que el capítulo 6 de Mateo “conecta directamente con este “perisson” (Mateo 5: 20, 47), y lo desvela en su ambigüedad . . . la llamada a lo extraordinario es el grande, el inevitable peligro del seguimiento” (citado por Ulrich Luz).

4; El texto del Evangelio de hoy: Mateo 6: 1-6; 16-18 (con el Padre Nuestro en el centro) nos introduce a una peregrinación ¡peligrosa! - Vivir la jornada de Cuaresma es riesgoso, perturbador, subversivo – Se nos va a exigir ¡el “perisson,” lo radical, lo extraordinario, lo incondicional, lo siempre más!

5: Somos, por razón del bautismo, “discípulos misioneros” (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium,” 120 - La lectura de “Evangelii Gaudium” exige como preparación indispensable la lectura del documento de Aparecida, cuyo tema es “Discípulos misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”)

6: Las palabras de San Ignacio, de Rutilio Grande, y de Dietrich Bonhoeffer son – han sido siempre – válidas, y más que nunca hoy en día – ¡El Evangelio, y

todos aquellos documentos inspirados y enraizados en él (“Evangelii Gaudium,” “Laudato Si,” “Aparecida”) son subversivos! ¡Exigen el “perisson,” la conversión apasionada, riesgosa, vulnerable, radical, extraordinaria, incondicional, con la justicia y la misericordia! ¡Exigen el abrazo y la comunión con los amados preferencialmente por Jesús: los pobres, hambrientos, despreciados . . . con todos los crucificados por nuestras sociedades – y parroquias – opulentas, indiferentes, apáticas! - ¡Sólo un “SÍ” al “perisson” puede hacer presente al Evangelio, un “SÍ” a la locura del Reino de Dios, al Reino de “nuestro Padre”!